

El 600

En este episodio:

¿Cómo consiguió un coche pequeño cambiar la forma de viajar de millones de españoles? Hoy hablamos del mítico SEAT 600.

Después, una familia prepara un día de playa en su 600... pero se olvida de algo bastante importante.

¡Hola! ¿Cómo estás? Soy Óscar. Gracias por acompañarme una semana más.

Consigue el texto del episodio en la sección del podcast en unlimitedspanish.com.

ESPAÑOL

Hoy quiero hablarte de un coche. Pero no de un Ferrari. Ni de un coche enorme con pantallas por todas partes y un asiento que prácticamente te da un masaje mientras conduces.

No.

Hoy el protagonista es un coche pequeño. Muy pequeño.

El SEAT 600.

Si preguntas a españoles de cierta edad por el 600, muchos sonríen. Y no porque fuera precisamente un coche fantástico.

Porque, bueno... fantástico, fantástico...

ENGLISH

Today I want to talk to you about a car. But not a Ferrari. Nor a huge car with screens everywhere and a seat that practically gives you a massage while you drive.

No.

Today the star is a small car. A very small one.

The SEAT 600.

If you ask Spaniards of a certain age about the 600, many smile. And not because it was exactly a fantastic car.

Because, well... fantastic, fantastic...

Era pequeño, tenía pocas comodidades y en verano podía convertirse casi en un horno con ruedas. Pero dio a muchas familias algo mucho más importante: la posibilidad de moverse con mucha más libertad.

El SEAT 600 empezó a fabricarse en España en 1957. SEAT lo producía en Barcelona bajo licencia de la empresa italiana FIAT.

El coche era redondeado, sencillo y fácil de reconocer. Muchos lo llamaban simplemente el Seiscientos.

Imagínate una familia un domingo por la mañana. El padre al volante, la madre al lado y los niños detrás.

En algún rincón hay una sombrilla. En otro, unas bolsas. También hay comida, toallas y algún objeto que nadie necesitaba, pero que alguien decidió llevar de todas formas.

¿Espacio?

Bueno... no mucho.

Pero entraba todo.

Más o menos.

Y esa es una de las razones por las que el 600 se recuerda con tanto cariño.

Antes, para muchos viajes, las familias dependían del tren o del autobús. Con un coche propio, en cambio, podían decidir por su cuenta:

—*Este domingo vamos a la playa.*

Y se iban.

It was small, had few comforts and in summer could almost turn into an oven on wheels. But it gave many families something much more important: the possibility of getting around much more freely.

The SEAT 600 began to be manufactured in Spain in 1957. SEAT produced it in Barcelona under license from the Italian company FIAT.

The car was rounded, simple and easy to recognize. Many people simply called it the Seiscientos.

Imagine a family on a Sunday morning. The father at the wheel, the mother beside him and the children in the back.

In one corner there is a beach umbrella. In another, some bags. There is also food, towels and some object nobody needed, but someone decided to bring anyway.

Space?

Well... not much.

But everything fit.

More or less.

And that is one of the reasons why the 600 is remembered so fondly.

Before, for many journeys, families depended on the train or the bus. With a car of their own, however, they could decide for themselves:

—*This Sunday we're going to the beach.*

And off they went.

O visitaban a unos familiares. O pasaban el día en el campo.

Hoy puede parecernos lo más normal del mundo, pero en aquel momento era un cambio enorme. El fin de semana podía empezar con una frase tan sencilla como:

—*Venga, subid al coche.*

Claro que viajar en un 600 tenía su lado menos romántico.

Cinco personas dentro. Agosto. Mucho calor. Una carretera llena de coches y todos avanzando despacio.

Muy despacio.

No era exactamente una experiencia de alta velocidad, pero funcionaba.

Y además, el 600 acabó apareciendo en muchísimas fotos familiares y formando parte de viajes y recuerdos.

Y ahí está lo curioso del 600.

Era un coche modesto. Muy modesto. Pero lo que representaba era mucho más grande que el propio coche.

Era la posibilidad de moverte por tu cuenta, de improvisar un viaje, de ir a la playa o visitar a la familia sin depender tanto de horarios.

Y quizá por eso todavía despierta tanta nostalgia.

Or they visited some relatives. Or they spent the day in the countryside.

Today it may seem like the most normal thing in the world, but at that time it was an enormous change. The weekend could begin with a phrase as simple as:

—*Come on, get in the car.*

Of course, traveling in a 600 had its less romantic side.

Five people inside. August. Very hot. A road full of cars and everyone moving slowly.

Very slowly.

It wasn't exactly a high-speed experience, but it worked.

And besides, the 600 ended up appearing in a great many family photos and becoming part of journeys and memories.

And that is the curious thing about the 600.

It was a modest car. Very modest. But what it represented was much bigger than the car itself.

It was the possibility of getting around on your own, of taking an unplanned trip, of going to the beach or visiting family without depending so much on timetables.

And perhaps that is why it still stirs up so much nostalgia.

Después llegaron coches más grandes, más rápidos y mucho más cómodos. Pero el 600 conservó algo difícil de sustituir: una historia compartida por muchas familias.

Un coche pequeño.

Con poco espacio.

Y con muchísimas historias dentro.

Later came bigger, faster and much more comfortable cars. But the 600 kept something difficult to replace: a shared history for many families.

A small car.

With little space.

And with a great many stories inside.

Punto de vista

Muy bien. Vamos con un punto de vista. La familia Gómez viaja a la playa en su SEAT 600 y el problema no será precisamente la velocidad. Escucharás la historia primero desde fuera y después desde la propia familia: fíjate en los cambios de persona.

Primero, en pasado y en tercera persona.

La familia Gómez preparó un domingo de playa. Tenían una sombrilla, varias bolsas, toallas, una nevera y una tortilla enorme. Cargaron el SEAT 600 con mucha paciencia: empujaron las bolsas, doblaron las toallas, movieron la nevera varias veces y, de algún modo, todo cupo. Habían llenado cada rincón del coche con cosas.

Cerraron las puertas y aplaudieron. Con calor y buen humor, condujeron hacia la costa. La radio sonaba bajito y el Seiscientos avanzaba a su ritmo.

First, in the past and in the third person.

The Gómez family prepared for a Sunday at the beach. They had a beach umbrella, several bags, towels, a cooler and an enormous omelet. They loaded the SEAT 600 with great patience: they pushed the bags, folded the towels, moved the cooler several times and, somehow, everything fit. They had filled every corner of the car with things.

They closed the doors and applauded. Hot and in good spirits, they drove toward the coast. The radio was playing quietly and the Seiscientos was moving at its own pace.

Al llegar a la playa, empezaron a sacar cosas del coche. La madre miró hacia atrás y entonces preguntó, muy seria:

—¿Y la abuela?

Silencio.

La abuela no estaba. Seguía en casa.

La familia dio media vuelta y volvió a casa. Cuando llegaron, encontraron a la abuela esperando en la puerta y la subieron al coche.

Y ahí apareció un nuevo problema: el asiento donde tenía que sentarse la abuela estaba lleno de bolsas. Así que intentaron reorganizarlo todo. Sacaron la sombrilla, movieron la nevera y volvieron a doblar las toallas.

Pero esta vez ya no cabía todo.

El padre respiró hondo.

—*Mejor nos quedamos en casa.*

Subieron la sombrilla a la terraza, extendieron las toallas en el suelo y prepararon la tortilla. Y organizaron un día de playa... sin playa. Incluso se refrescaron con una manguera.

La abuela, muy contenta, comentó:

—*Aquí no hay arena en los zapatos. Mejor.*

Al final, el día fue mejor de lo esperado.

When they arrived at the beach, they began taking things out of the car. The mother looked back and then asked, very seriously:

—*What about Grandma?*

Silence.

Grandma wasn't there. She was still at home.

The family turned around and went back home. When they arrived, they found Grandma waiting at the door and got her into the car.

And that was when a new problem appeared: the seat where Grandma was supposed to sit was full of bags. So they tried to rearrange everything. They took out the beach umbrella, moved the cooler and folded the towels again.

But this time everything no longer fit.

The father took a deep breath.

—*We'd better stay home.*

They took the beach umbrella up to the terrace, spread the towels on the floor and prepared the omelet. And they organized a day at the beach... without a beach. They even cooled off with a hose.

Grandma, very happy, commented:

—*Here there's no sand in your shoes. Better.*

In the end, the day was better than expected.

Muy bien. Esta ha sido la historia en tercera persona.

Ahora vamos a escuchar prácticamente lo mismo, también en pasado, pero esta vez desde la perspectiva de la propia familia.

Fíjate especialmente en los cambios de persona.

Preparamos un domingo de playa. Teníamos una sombrilla, varias bolsas, toallas, una nevera y una tortilla enorme. Cargamos el SEAT 600 con mucha paciencia: empujamos las bolsas, doblamos las toallas, movimos la nevera varias veces y, de algún modo, todo cupo. Habíamos llenado cada rincón del coche con cosas.

Cerramos las puertas y aplaudimos. Con calor y buen humor, condujimos hacia la costa. La radio sonaba bajito y nuestro Seiscientos avanzaba a su ritmo.

Al llegar a la playa, empezamos a sacar cosas del coche. Mamá miró hacia atrás y entonces preguntó, muy seria:

—*¿Y la abuela?*

Silencio.

La abuela no estaba. Seguía en casa.

Dimos media vuelta y volvimos a casa. Cuando llegamos, encontramos a la abuela esperando en la puerta y la subimos al coche.

Very good. That was the story in the third person.

Now we are going to hear practically the same thing, also in the past, but this time from the family's own perspective.

Pay particular attention to the changes in person.

We prepared for a Sunday at the beach. We had a beach umbrella, several bags, towels, a cooler and an enormous omelet. We loaded the SEAT 600 with great patience: we pushed the bags, folded the towels, moved the cooler several times and, somehow, everything fit. We had filled every corner of the car with things.

We closed the doors and applauded. Hot and in good spirits, we drove toward the coast. The radio was playing quietly and our Seiscientos was moving at its own pace.

When we arrived at the beach, we began taking things out of the car. Mom looked back and then asked, very seriously:

—*What about Grandma?*

Silence.

Grandma wasn't there. She was still at home.

We turned around and went back home. When we arrived, we found Grandma waiting at the door and got her into the car.

Y ahí apareció un nuevo problema: el asiento donde tenía que sentarse la abuela estaba lleno de bolsas. Así que intentamos reorganizarlo todo. Sacamos la sombrilla, movimos la nevera y volvimos a doblar las toallas.

Pero esta vez ya no cabía todo.

Papá respiró hondo.

—*Mejor nos quedamos en casa.*

Subimos la sombrilla a la terraza, extendimos las toallas en el suelo y preparamos la tortilla. Y organizamos un día de playa... sin playa. Incluso nos refrescamos con una manguera.

La abuela, muy contenta, comentó:

—*Aquí no hay arena en los zapatos. Mejor.*

Al final, el día fue mejor de lo esperado.

And that was when a new problem appeared: the seat where Grandma was supposed to sit was full of bags. So we tried to rearrange everything. We took out the beach umbrella, moved the cooler and folded the towels again.

But this time everything no longer fit.

Dad took a deep breath.

—*We'd better stay home.*

We took the beach umbrella up to the terrace, spread the towels on the floor and prepared the omelet. And we organized a day at the beach... without a beach. We even cooled off with a hose.

Grandma, very happy, commented:

—*Here there's no sand in your shoes. Better.*

In the end, the day was better than expected.

Muy bien. Este es el final del punto de vista.

La familia consiguió meter sombrilla, bolsas, toallas, nevera y una tortilla enorme dentro del 600.

Solo olvidaron una cosa. A la abuela.

Por cierto, fíjate en algunos de los cambios:

preparó → preparamos

cargaron → cargamos

dio media vuelta → dimos media vuelta

subieron → subimos

La historia prácticamente no cambia. Lo que cambia es la perspectiva, y eso te ayuda a notar la gramática directamente en contexto.

Y creo que esta historia resume bastante bien el espíritu del 600.

No había mucho espacio.

Pero había bastante imaginación.

Si quieres seguir practicando conmigo con historias y puntos de vista como este y de forma mucho más completa, encontrarás mis cursos completos en unlimitedspanish.com.

Nada más por hoy. ¡Cuídate y hasta la próxima!

Óscar Pellus

unlimitedspanish.com

¿Quieres hablar español con más fluidez?

Empieza hoy con mis cursos completos: unlimitedspanish.com